

CCOO denuncia el humillante y vergonzoso ataque de la policía macedonia contra los refugiados de Idomeni

CCOO manifiesta el más absoluto rechazo a la política de la UE y la complicidad de sus Estados miembros -entre ellos el español- y exige que se respeten los derechos humanos y la legalidad internacional. Europa tiene una obligación, que es la de dar protección a las más de 50.000 personas migrantes y refugiados que hoy se encuentran en Grecia y eso toca hoy, aquí y ahora.

12 de abril de 2016

El sindicato condena enérgicamente la violenta actuación de la policía de Macedonia utilizando gases lacrimógenos y pelotas de goma en los incidentes del pasado domingo en el campamento de Idomeni, en Grecia.

El personal médico voluntario que está en el campo de refugiados tuvo que atender a más de 300 personas, que habían recibido golpes y tenían problemas respiratorios como consecuencia del lanzamiento de gases lacrimógenos. Muchos de ellos eran mujeres embarazadas y niños.

La tensión que se vive en el campamento está relacionada principalmente con las deplorables condiciones de vida a la que están sometidas estas personas, y es muy difícil que así puedan aguantar mucho tiempo. A ello hay que unir la falta de información por parte de las autoridades griegas. Estas personas, no saben a dónde irán ni qué pasará con ellas, por lo que su frustración es constante.

Actuaciones como esta no tienen cabida en la Unión Europea, y menos con un país que aspira a ser miembro de la Unión. Pero hay que reconocer que es la propia UE, con su acuerdo de devolución de los refugiados, quien está provocando que se produzcan incidentes como este. Personas que vienen huyendo de la guerra son tratadas de forma inhumana, y lejos de encontrar asilo se encuentran en campos indignos en los que se les humilla y golpea.

CCOO exigimos el respeto de los derechos humanos y la legalidad internacional y que a estas personas se les deje de negar tanto el presente como el futuro. La Unión Europea tiene que decidir si está del lado de las personas y de los derechos humanos o si se salta de forma vergonzante el Derecho internacional. Por ello, la responsabilidad de lo acaecido el día 10 de abril no es solo de la policía macedonia, ni del gobierno griego. Es una responsabilidad colectiva de la Comisión Europea y de los Gobiernos que han apoyado el vergonzoso, ilegal e inhumano acuerdo con Turquía de devolución de personas del que CCOO exigimos su derogación; y pasa igualmente por abrir las fronteras con pasaje seguro para ellas.

La ciudadanía de Europa se está manifestando por todo el continente para exigir a las autoridades europeas que abran las fronteras y se permita entrar a estas personas, que vienen huyendo del horror de la guerra y necesitan protección, acogimiento y asilo.